

*Páginas de Filosofía*, Año III, N°1 (Julio de 1993)

López Gil, Marta: *Filosofía, Modernidad, Posmodernidad*, Buenos Aires, Bibles, 1991, 220 pp.

El proyecto ilustrado formulado por los filósofos del S. XVIII es considerado el soporte de la Modernidad. Este se presenta como eminentemente emancipatorio. Atrás quedarán los tiempos de oscurantismo, dogmatismo, opresión y atraso. La Modernidad tematiza la actualidad en la que se está inmerso. Esta actualidad ha de ser entendida como una época orientada hacia un futuro mejor, hacia un mañana promisorio. El sujeto moderno es el entusiasta del presente y en lo que el futuro le depara, distanciándose del pasado por irracional. Son éstos los tiempos de la razón, se inaugura la Edad de la Razón. El uso de esta facultad garantizará la consumación de los ideales modernos. Pero, en vísperas del fin del Siglo XX, el bienestar y la felicidad parecen no haberse cumplido. Polución ambiental, guerras fratricidas, narcotráfico, violación sistemática de los derechos humanos, ciencia al servicio del poder económico, políticas de ajuste, desastres nucleares, etc.; nos llevan a descreer de las promesas y las premisas de la Ilustración.

Anclar en el escepticismo, dejar vacante el lugar de una alternativa mejor convencidos de que este espacio no puede ser cubierto y subrayar el desencanto, es característica de la Posmodernidad. Indicar las aberraciones cometidas, condenarlas, apelar a la creatividad y racionalidad como única posibilidad de transformación superadora, reivindicando la esperanza, es característica de la Modernidad.

La Modernidad está siendo el blanco de las acusaciones en virtud de no haberse logrado el cometido que la inspiraba, a saber: la realización de la libertad. El proyecto ilustrado agoniza. Es ésta la hora de ejercer su intensiva recuperación (postura moderna) o suscribir definitivamente su certificado de defunción (actitud posmoderna). ¿Posibilita la conflictiva realidad del Siglo XX pensar a la Modernidad como sinónimo de prosperidad? Es ésta la pregunta que atraviesa y permea toda la obra.

Marta López Gil propone realizar una evaluación del proyecto ilustrado ofreciendo para el análisis distintos escenarios u horizontes teóricos desde donde pueda el lector echar una mirada crítica. Cediéndole la palabra a distintos pensadores, la autora presenta una ingeniosa composición realizada con la selección de fragmentos de otros textos, revistas y periódicos. No es éste un texto convencional, se asemeja a un *patch work*, un trabajo en el

que distintas piezas se organizan y engarzan según sean las intenciones del lector. Por su versatilidad, el texto nos permite adueñarnos de él como más nos plazca. Diseñado para lectores poco sistemáticos, se deja leer a partir del medio, saltando capítulos, de atrás para adelante, en definitiva, acepta tratos poco convencionales de lectura. Permite ser manipulado como el lector decida sin por esto adulterar el cometido del mismo. Se trata de una "obra abierta" que ofrece la posibilidad de ser interpretada de múltiples maneras. Por su modo de estructurarse invita a una libertad, a una constante intervención por parte del destinatario. No se encuentra un mensaje concluso, cerrado, definido y unívoco. Se trata justamente de lo contrario, de una inagotable reserva de significados. Una obra es abierta por la multiplicidad y movilidad de lecturas posibles, en tanto fuente inacabable de experiencias y sugerencias.

Entre aquellos a quienes la autora les cede la palabra nos encontramos con sociólogos, filósofos, comunicadores sociales, literatos, publicistas y otros.

Desfilan por sus páginas famosos e ignotos, clásicos y no tan clásicos, modernos y posmodernos. Leemos a I. Kant, J. Baudrillard, F. Nietzsche, J. Habermas, G. Lipovetsky, W. Benjamin, R. Barthes, R.M. Raveria, T. Adorno, M. Heler, K. Marx, E. Díaz, N. Morandini, A. Touraine, O. Paz, E. Marí, V. Massuh, G. Vattimo, C. Castoriadis, M. Roig, U. Eco, E. Jünger, J. Picó, E. Cioran, J. Magariños de Morentin, M. Berman y muchos otros. Todos tienen algo que decir a propósito de esta Modernidad cuestionada. La autora no acepta jerarquías, no otorga ventajas, no privilegia discursos. No realiza distinciones. Esta actividad se la delega al lector, a él le cabe el ejercicio de destacar o desechar, recuperar o denostar, esto es, el intérprete será quien seleccione y subraye la importancia de un pensamiento frente a otro, según se posicione con respecto a la problemática en cuestión.

El texto está prologado de manera creativa por Malena Lasala, quien comienza cuestionando la pertinencia del prólogo para terminar presentando a la Filosofía no como producto acabado, sino que apela a la inventiva del lector:

"Si la Filosofía que contiene parece que no está, es porque en realidad no está como algo dado o producido. La Filosofía está como tarea. Y hay que buscarla en ese lugar que el libro necesita imperiosamente para ser: escapada de sus textos, la Filosofía está por hacerse ... en el lector" pág. IX

Es en este sentido en el que se mueve la autora, la Filosofía será la tarea que deberá llevar a cabo quien se apropie del texto.

Al prefacio y la presentación de López Gil le siguen las dos secciones más sustanciosas del texto, denominadas "El proyecto moderno y la crítica de la modernidad" y "Algunos elementos de la modernidad". Es en esta última parte en la que se abordan tópicos atípicos como Publicidad, Deporte, Feminismo, Ecologismo, no incluido dentro de lo que ha dado en llamarse "Filosofía académica", sin embargo son de gran valía ya que permiten realizar una reflexión crítica en concordancia con la intención de la autora. Crítica que más que nunca debe estar presente acompañando la crisis de estos tiempos. Se adjunta al texto un cuadernillo cuya finalidad es "evaluar la tarea de la lectura", tal como lo consigna la portada del mismo, sumamente útil como recurso didáctico ya que orienta a quienes se introducen en esta temática.

Finalmente, el texto es, sin lugar a dudas, una innovadora propuesta de lectura. Marta López Gil denomina a su obra como "inconclusa" pág. 15; finalizarla o extraer conclusiones le será asignado al lector que ha aceptado la oferta realizada por la autora.

María Eugenia Borsani